

Salmos del Arcángel Gabriel

165. La clave para dominar los sentimientos y despertar el discernimiento

1. Desarrollar el sentido del discernimiento es una necesidad.
2. Deben saber qué es lo que en su vida va hacia el reciclaje y qué es lo que está destinado a la grandeza de un mundo de inmortalidad.
3. Hay una parte interior en ustedes que es divina y deben conocerla, cuidarla y ofrecerle todas las condiciones para que pueda florecer. Sin ella, nada tiene sentido, todo pierde su valor, la salud se deteriora y el desorden se instala.
4. Lo que es mortal debe estar al servicio de lo que camina hacia la inmortalidad. Así se mantiene el buen orden y todo en la vida puede adquirir un sentido superior.
5. El discernimiento justo les enseñará cómo vivir. Les mostrará cómo comer, respirar y pensar, no solo para alimentar el cuerpo o los sentidos sutiles, sino también para hacer crecer lo que es inmortal.
6. El cuerpo físico es una primera puerta que permite establecer contacto y tejer relaciones con el mundo físico.
7. Dentro del cuerpo se encuentran los órganos más sutiles de los cinco sentidos, que permiten establecer contacto con otros mundos. Y detrás de los sentidos se esconden mundos aún más grandes. Pero los hombres no lo comprenden realmente, porque a menudo dirigen toda su atención hacia el cuerpo físico y descuidan el polo de la inmortalidad.
8. Por ejemplo, el sentido del gusto, que está relacionado con la actividad del habla, a menudo se subestima. Cuando el ser humano saborea la comida, esto despierta sentimientos en él; el mismo proceso se activa cuando habla. Así, puede haber una sensación de debilidad o de fuerza, o bien la sensación de que algo es agradable o desagradable. Debe despertar a todos estos sabores y sentimientos, porque son fuerzas creadoras que tiñen el agua que le rodea y le habita.
9. Sus sentimientos afectan a sus pensamientos, que son capaces de buscar elementos superiores que permiten que la inteligencia se manifieste e ilumine el mundo, dándole sentido. Pero, por regla general, los hombres están muertos en su pensamiento, porque es abstracto.
10. El órgano de la palabra da fuerza y orientación a todas las energías, pero muy a menudo el hombre desconecta su palabra de las fuerzas que la animan a través de los sentimientos y los pensamientos.
11. La palabra, al igual que los alimentos, produce estados de ánimo en el interior del hombre. Estos estados de ánimo despiertan a su vez un pensamiento y una comunión con una inteligencia superior capaz de iluminar toda la vida del hombre.
12. Los mundos sutiles superiores no escuchan realmente lo que el hombre dice con palabras, sino que observan sobre todo lo que despierta y emana de él a través de los cinco sentidos, los sentimientos y los pensamientos.

13. Los estados del alma, la vida interior, son fundamentales. ¿Es la autenticidad, la pureza, la grandeza, la fuerza o la debilidad lo que se despierta en el interior del hombre? En función de estos criterios sutiles, los mundos superiores responderán o no a las expectativas del hombre.

14. Muy a menudo, el hombre mira su vida y constata que no ha obtenido el resultado expresado en su oración. Se dice a sí mismo que había sido claro, que había dicho y explicado bien lo que deseaba y que eso debería haberle permitido alcanzar tal destino. Pero el hombre no tiene discernimiento, no está educado en la ciencia sagrada, no conoce su instrumento ni la calidad del agua que lo anima y lo pone en relación con ciertos mundos. Entonces, fatalmente, los acontecimientos no siempre se desarrollan como él hubiera deseado.

15. El hombre es inconsciente del agua que anima su vida interior y su pensamiento es abstracto. Así, cuando come o habla, nada puede despertar su vida interior, su alma, para unirla a una verdad superior e inmortal. Sus palabras y su vida son vanas; ni siquiera entran en él, sino que permanecen en la superficie de su ser. No es él quien decide su vida exterior e interior. Vive constantemente dominado por sentimientos, sensaciones, percepciones, deseos, necesidades, anhelos, hábitos mentales, emocionales y físicos que no provienen de su ser inmortal. Por lo tanto, no hay grandeza ni verdad en su vida.

16. Lo quiera o no, el hombre vive constantemente con sentimientos, emociones, sensaciones, percepciones que engendran todo un mundo en él y a su alrededor, un ambiente, una atmósfera que son visibles ante los mundos sutiles y que el hombre no puede ocultar.

17. Según lo que el hombre emana a través de sus sentidos, su vida interior, su alma, hay un mundo, un cielo que se acerca a él por la ley de las afinidades. Es como cuando ustedes se miran en un espejo: ven su reflejo. Así, al mirar, al observar el agua dentro de ustedes y a su alrededor, verán que es un espejo mágico que les permite ver de qué mundo, de qué cielo son el reflejo.

18. La vida interior del hombre está determinada por lo que hacen en el exterior, por cómo comen, cómo respiran, cómo piensan el mundo.

19. La vida interior determina la alianza que el hombre va a establecer con un mundo superior.

20. Si el hombre va verdaderamente hacia la Luz, hará las obras de la Luz e iluminará el mundo entero.

21. Quien no ha sido educado en este conocimiento sagrado rara vez encontrará armonía en sí mismo, ya que siempre habrá una discrepancia entre sus actos, sus sensaciones, sus sentimientos, sus pensamientos y la sabia realidad de una inteligencia divina omnipresente. Esta discrepancia hace que el hombre no pueda alcanzar la armonía perfecta.

22. No es solo educando la mente o dominando la palabra como el hombre podrá unirse con los mundos superiores y elevar lo mortal hacia lo inmortal.

23. El pensamiento es un órgano que permite tejer asociaciones, vínculos con inteligencias que dan el poder de organizar, de estructurar.

24. La palabra es un órgano que permite canalizar las fuerzas en acción, orientarlas, hacerlas precisas y eficaces.

25. Los sentimientos son un órgano que permite conducir todo hacia la vida o hacia la muerte.

26. Para percibir la calidad del agua que vive en el ser humano y a su alrededor, basta con concentrarse en los sentimientos y estados de ánimo que genera a su alrededor en su vida cotidiana y, sobre todo, en la fuerza creadora que alimenta su vida.

27. Si el ser humano está sumergido en sentimientos que no controla o que no están en consonancia con lo que quiere vivir, es evidente que tiene una gran necesidad de discernimiento y que debe hacer balance de su vida sin demora para retomar las riendas de su ser.

28. Los estados de ánimo no aclarados conducen fatalmente al hombre hacia aguas turbulentas y turbias, hacia una psicología que hará que nada concreto pueda manifestarse en su vida.

29. Los sentimientos son similares a la fuerza que dirige los caballos de un tiro. Es evidente que deben estar bajo control y sometidos a la meditación, ya que pueden despertar la belleza, la grandeza y la confianza, pero también la desesperación y el miedo. Cuando un caballo comienza a estar animado por sentimientos destructivos, el comportamiento que sigue se vuelve incontrolable. Ni él ni su jinete conocerán la serenidad, el destino del viaje y su finalidad.

30. Cultiven el discernimiento.

31. Aprendan a mirar el espejo de su vida acercándose al agua que hay en ustedes y a su alrededor.

32. Hagan que sus estados de ánimo no sean obstáculos, sino que se conviertan en aliados. Entrenense para dominarlos, para mantenerlos bajo control, como el jinete y su montura. Entonces podrán dirigir realmente su vida, porque los sentimientos son un motor que impulsa y conduce hacia adelante a quien sabe dominarlos y engancharlos a la noble tarea. Son el motor, la energía, la fuerza, el movimiento que permiten que todo encuentre su realización y plenitud.

33. En primer lugar, deben estructurar su pensamiento. A continuación, deben dar vida a sus palabras y, por último, controlar sus sentimientos, que son el alma de la vida.

34. Son los sentimientos descontrolados los que a menudo han perdido a la humanidad, llevándola a cometer actos de locura, indignos del mundo divino y de su inteligencia buena y verdadera. Por lo tanto, desarrollen este órgano de los sentimientos a través del sentido del gusto.

35. Cultiven esta inteligencia, esta sabiduría que consiste en observar el agua del lago de su alma y mirar en su espejo lo que ocurre en su vida, y acabarán sabiendo realmente quiénes son.

Padre Gabriel, ¿existe algún método especial para mirar en esta agua mágica que se encuentra dentro de nosotros y a nuestro alrededor?

36. La meditación es una virtud fundamental; es un arte de vivir.

37. Tienen que desarrollar un arte de vivir esenio basado en la observación consciente y la meditación.

38. Este estado de meditación que permite la vigilancia y la conciencia puede despertarse mediante el estudio, la devoción, el rito y el trabajo. Así, no aceptarán que lo que no es bueno entre en ustedes y ensucie su agua. Sabrán mantener fuera de ustedes lo que trae la enfermedad.

39. Un sentimiento negativo puede acercarse a ustedes, e incluso tocarlos, pero deben ser conscientes de ello y no dejar que invada todo el espacio de su vida.

40. El hombre sin educación se deja invadir, subyugar, poseer por estos mundos de los sentimientos sin siquiera ser consciente de ello. A veces ama y a veces odia, pero en ambos casos es pasivo y no controla nada. Le guste o no, el hombre quiere permanecer en esos mundos de desequilibrio, porque le da la sensación de estar vivo, de existir.

41. El mundo de los sentimientos es fusional, palpable, vivo, cálido o frío; tiene una textura tan cercana al hombre que este lo comprende de forma natural, pero no lo ve ni lo analiza. De hecho, el hombre vive este mundo y siente que existe gracias a él. Por eso lo acepta, lo soporta y, a menudo, se deja llevar por la vida. Debe reeducarse para aprender a dominar este mundo, a domesticarlo para conducirlo hacia el espejo de la realidad.

42. Trabaje con los salmos de los Arcángeles y observe lo que ocurre en su interior cuando se enfrenta a la realidad de una inteligencia superior. Hagan que sus sentimientos estén en armonía con el texto que pronuncian y que lo reflejen exactamente. Así sanarán sus sentimientos y permitirán que lo noble crezca en ustedes. Si logran, mediante la práctica, dar un alma hermosa a los salmos, estos reflejarán para ustedes un mundo superior que los guiará en la realidad de su vida cotidiana.

43. Para las generaciones futuras, les pido que retomen sus vidas y se conviertan en maestros del mundo de los sentimientos en nombre de los salmos de los Arcángeles, de la Ronda de los Arcángeles y de la Nación Esenia. Hagan esto y serán capaces de dirigir este mundo, del que hoy no son dueños, ni dentro ni fuera de ustedes. Así pues, retomen sus vidas en sus manos y reconquisten este territorio en nombre de la luz de los salmos.